





Prof. Dr. Rodolfo Rencoret Donoso. Médico y cristiano ejemplar

Dr. Lorenzo Cabillos Gsera
Imprenta Alfabeto Artes Gráficas, Santiago, 2002
248 págs.

Con motivo del centenario de su nacimiento (1902-2002), el Profesor Doctor Rodolfo Rencoret Donoso -forjador de una nueva Facultad de Medicina para Chile, Maestro de la Cruz Roja y primer Dócano Permanente chileno- surge con toda su estatura espiritual, moral, científica y humana, entre las páginas de esta obra. Se trata de una exhaustiva investigación sobre la vida de un hombre a quien el país y la Universidad Católica le deben aportes fundamentales.

Fuera de la biografía del doctor Rencoret, el libro contiene todos sus discursos y los homenajes que se le rindieron en vida y después de su muerte acaecida en 1966. La iconografía es abundante y de suma interés, y la fotografía de su rostro que llena la portada habla con elocuencia sobre su personalidad, tal como aparece insistentemente descrita en los testimonios de sus contemporáneos, alumnos y de todos cuantos lo conocieron.

Colegas y discípulos de Rodolfo Rencoret, al definir a la larga de los años, desde 1965 y hasta hoy, parecieran haberse puesto de acuerdo para destacar «su sagacidad clínica y quirúrgica»; «su arte y ciencia quirúrgicos serenamente ágiles»; «su técnica impecable» al operar; su respeto -casi religioso- por el paciente; su modestia, sus silencios, su sereno.

De la pedagogía que da rumo por aulas y quirófanos -sin alaridos, sin gritos, sin vanidad- quedan frases y párrafos de apremio emergentes.

Sólo decir, por ejemplo: «Trasgredir en los principios, para estar bien con todo el mundo, es un signo de debilidad que trae malas consecuencias y que hay que pagar dolorosamente». También afirmó, como si fuera una consigna: «la docencia es sagrada, y está por sobre cualquiera otra actividad en este Hospital» (e de la Universidad Católica).

Enseñaba que la experiencia es la mejor maestra, pero tiene que acompañarse de la observación concienzuda y completa del enfermo. Hay que ver muchos enfermos, y hay que ver mucho al enfermo -porque- «La Medicina no se encuentra sino lo que se sabe buscar».

En mayo de 1960, ante una convención de estudiantes de Medicina de tres universidades, afirmó visionariamente: «La especialización ha de ser relativa porque, si bien un órgano es el enfermo, el dato se comprueba en todo el cuerpo, re-percibiendo en fémurs, en células, en campos eléctricos que hacen que la enfermedad sea de todo ese individuo; por eso la especialización es imposible la otra cosa: no hay que perder de vista el conjunto».

«La Medicina -repelló- es un verdadero sacerdocio que no admite ambiciosos bastardos, incompatibles con él. Cada momento, cada instante de la vida del médico es una continua manifestación del esfuerzo heroico por ayudar y aliviar al ser enfermo».

«Para el médico, la cualidad moral por excelencia es la caridad... pero también la humildad».

Estas últimas frases van develando el profundo sentido religioso del doctor Rencoret, francamente demostrada ante sus alumnos de la Universidad Católica. Menospreciando el respeto humano, se arrodillaba en la antesala del quirófano para rezar así: «Señor, dueño de la vida, dirige mi mano para operar a este enfermo, pues yo soy sólo un instrumento tuyo». La jerarquía de valores -«ordenar Dios, luego el resto», según el pensamiento del Papa Pío XII- fue la brújula de su vida, como cristiano y como profesional. No claudicó jamás, ni frente a la adversidad, ni cuando fue vapuleado por la injusticia.

Siguió adelante, hasta llegar a la presencia de Dios.

Teresa Dentoso Lloro

Humanitas N° 29, Stgo., ene. 2003

654985

Profesor doctor Rodolfo Rencoret Donoso, médico y cristiano ejemplar [artículo] Teresa Donoso Loero

Libros y documentos

AUTORÍA

Donoso Loero, Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Profesor doctor Rodolfo Rencoret Donoso, médico y cristiano ejemplar [artículo] Teresa Donoso Loero. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile